

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Latinoamérica pensada por José Vasconcelos.

Mtro. Gustavo Meza Medina.

Cita:

Mtro. Gustavo Meza Medina (2009). *Latinoamérica pensada por José Vasconcelos. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1218>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Latinoamérica pensada por José Vasconcelos

Mtro. Gustavo Meza Medina

Universidad Pedagógica Nacional,

Unidad 011, Aguascalientes.

Correo electrónico: mezame@upn011.edu.mx

RESUMEN:

José Vasconcelos, quien fue el encargado de la educación mexicana en los años inmediatos posteriores a la revolución, pensaba en una Latinoamérica para el futuro donde se pudiera hablar de una identidad más allá de nacionalismos de países sino de raza. La raza cósmica, fue su forma de llamarle a lo que él concebía como una amalgama de tipos sociales, producto de una historia de mestizaje que sintetizaba una forma propia de ser en la América Latina impregnada de sensibilidad, capacidad de goce estético, emoción, intuición, pensamiento deductivo y una historia común rica en tradiciones y costumbres identitarias, en contraposición al ser y pensar de los sajones pragmáticos, utilitaristas, individualistas y sin historia. Siguiendo a Rodó, Sarmiento y Lobato, propuso y promovió la unificación de la América Nuestra como única posibilidad de contrarrestar el impulso de dominio económico y cultural de los Estados Unidos de Norteamérica. Uno de los aspectos fundamentales de su forma de pensar el futuro de América Latina consistía en darle a la educación el poder de formar al hombre latinoamericano con los métodos y estrategias adecuadas a su forma de ver el mundo y de acercarse a él para transformarlo. En su libro *De Robinsón a Odiseo*, propuso un esquema educativo para formar a los ciudadanos, no solo de México sino desde el río Bravo hasta la Tierra de Fuego. En esta obra, establece los principios filosóficos en los

que debe basarse una pedagogía con sentido y significado latino a la que llamó Pedagogía Estructurativa, porque debería aportar las herramientas, el andamiaje y la estructura a partir de la cual se reconstruyera y fortaleciera la raza latina en América. El A priori estético concepto fundamental para Vasconcelos desarrollado en su obra magna Estética daría al pensamiento latinoamericano fortaleza y la capacidad de elevarse hasta las más grandes alturas de la civilización occidental que hiciera posible la sociedad magna del futuro latinoamericano. En esta ponencia, se analiza esta faceta del intelectual mexicano como latinoamericanista, que se nutre de las ideas de tres grandes pensadores del continente: José Enrique Rodó de Paraguay, Domingo Faustino Sarmiento de Argentina y José Bento Monteiro Lobato de Brasil, al igual que ellos, pensó más allá de las fronteras nacionales preocupado por el futuro de la raza latina en la América, y en busca de su proyección hacia el futuro de la civilización.

Ponencia:

LATINOAMÉRICA PENSADA POR JOSÉ VASCONCELOS

I. Introducción.

Esta ponencia trata de uno de los intelectuales más importantes del siglo XX no solamente para México, sino para toda la América Latina. José Vasconcelos, “el maestro de la juventud de América” creador del lema y escudo de la Universidad Nacional de México en el que muestra su visión y visión de una América latina unida, hizo una aportación importante en el conocimiento de la cultura del continente que heredó lo mejor de la civilización latina. Su obra educativa en México, comparada con la de Domingo Faustino Sarmiento en Argentina y José Bento Monteiro Lobato en Brasil, es ejemplo de trabajo por la unidad del espíritu del continente. Incluso en la actualidad puede servir de guía para reencausar el camino de la educación del siglo XXI. De la trascendencia

de la labora de Vasconcelos para el conocimiento y comprensión del continente latino, desde su labor educativa en México es que hablaremos en esta ponencia.

José Vasconcelos, fue el encargado de la educación mexicana en los años inmediatos posteriores a la revolución, pensaba en una Latinoamérica para el futuro donde se pudiera hablar de una identidad más allá de nacionalismos de países sino de raza. Habría que pensar en los intereses del continente entero, donde la raza latina, la raza cósmica, como él llamaba a la amalgama de tipos sociales debía sobreponerse a las demás. Esta “quinta raza” heredera de los sabios de la Atlántida dominaría finalmente en todo el orbe.

Decía en su libro la Raza cósmica, que “solamente la parte ibérica del continente dispone de los factores espirituales, raza y el territorio que son necesarios para la gran empresa de iniciar la era universal de la Humanidad”.¹

Esta raza, como producto de una historia de mestizaje sintetizaba una forma propia de ser en la América Latina impregnada de sensibilidad, capacidad de goce estético, emoción, intuición, pensamiento deductivo y una historia común rica en tradiciones y costumbres identitarias, en contraposición al ser y pensar de los sajones pragmáticos, utilitaristas, individualistas y sin historia. Siguiendo a Rodó, Sarmiento, Lobato y Vasconcelos, propusieron promovieron desde sus circunstancias y a su manera la unificación de la América Nuestra como única posibilidad de contrarrestar el impulso de dominio económico y cultural de los Estados Unidos de Norteamérica.

Veamos algunos aspectos que integran el pensamiento de estos tres pensadores latinoamericanos, como un avance de investigaciones futuras para comparar y analizar la perspectiva de cada uno, desde su país en la lucha por conformar un pensamiento latinoamericano común, una historia de lucha compartida y sobre todo un sentimiento de hermandad y cooperación entre todos los habitantes del continente con sangre latina.

II. El pensamiento Latinoamericano en Lobato y Vasconcelos

En el caso del Brasileño Lobato, él y Vasconcelos coincidieron en muchas cosas, entre las principales, en su fe en las bondades de la cultura y la educación para construir la nación. Ambos

¹ Vasconcelos, José, La Raza Cósmica, Editorial Porrúa, México 2005, p.34.

defendieron sus ideas y proyectos culturales, sociales y políticos. También ambos, como señala Regina Crespo en su excelente libro donde compara a los dos pensadores, ambos integraron su visión del mundo, su vida y sus fracasos con el destino de sus respectivos países. Ambos se entregaron de lleno a construir una nación que abarcara más allá de las fronteras nacionales de su patria y ambos, lucharon por enaltecer el papel de Brasil y México en el caso de cada uno, asumieron un futuro mítico y pragmático prometedor de salvación mesiánica.

En un tejido de trama compartida y urdimbre con desencuentros, Vasconcelos y Lobato discuten cada uno a su manera sobre las posibilidades del mestizaje en América latina. El primero aboga por la unificación de las razas como única posibilidad de superación de lo salvaje, mientras que el segundo se inclina hacia la lucha de razas para la supervivencia de lo mejor de cada una. Ambos, sin embargo aportan elementos que enriquecen la comprensión de la identidad latinoamericana. Lobato con su pesimismo del futuro de América Latina si no lograba unir los esfuerzos continentales y Vasconcelos con el optimismo de un futuro sin posibilidad de derrota en contra del dominio norteamericano. Señala Crespo lo siguiente: “Para Vasconcelos, América Latina era un conjunto fragmentado de países, lejos todavía de explotar sus recursos y bajo la amenaza constante de la injerencia norteamericana. En la expectativa de un futuro distinto, el autor recetaba un iberoamericanismo defensivo, pero no se preocupaba por su factibilidad. Forjando un ideal congregador, apelando a la imaginación simultáneamente benevolente y cómplice de los lectores, relegando a un segundo plano la razón y la ciencia. Vasconcelos decidió adoptar un irracionalismo optimista, que dejaba de lado cuestiones urgentes (...)”²

Ese racionalismo que menciona Crespo, sin embargo se tradujo en una exaltación del espíritu que buscaba la “integralidad” de toda la experiencia humana, dándole un lugar muy importante a la emoción. De hecho, Este es uno de los aspectos fundamentales del pensamiento de Vasconcelos y lo constituía la principal característica de la educación latinoamericana: la educación estética.

Por otra parte, uno de los aspectos fundamentales de su forma de pensar el futuro de América Latina consistía en darle a la educación el poder de formar al hombre latinoamericano con los métodos y estrategias adecuadas a su forma de ver el mundo y de acercarse a él para transformarlo. En su libro *De Robinsón a Odiseo*, propuso un esquema educativo para formar a

² Crespo, Regina, *Itinerarios intelectuales: Vasconcelos, Lobato y sus proyectos de Nación*, Centro Coordinador y Difusor de Estudios latinoamericanos, UNAM, México, 2004. P. 298.

los ciudadanos, no solo de México sino desde el río Bravo hasta la Tierra de Fuego. En esta obra, establece los principios filosóficos en los que debe basarse una pedagogía con sentido y significado latino a la que llamó Pedagogía Estructurativa, porque debería aportar las herramientas, el andamiaje y la estructura a partir de la cual se reconstruyera y fortaleciera la raza latina en América. El A priori estético concepto fundamental para Vasconcelos desarrollado en su obra magna *Estética* daría al pensamiento latinoamericano fortaleza y la capacidad de elevarse hasta las más grandes alturas de la civilización occidental que hiciera posible la sociedad magna del futuro latinoamericano.

Esta faceta de la educación presente en Vasconcelos, no es totalmente visible en Lobato, quien termino escribiendo libros para niños y lamentándose de no poder salvar a Brasil con el petróleo. De cualquier manera, existen entre ambos pensadores ideas similares que buscaban desde caminos tal vez distintos una misma meta. Dice Crespo: “Tenemos en la trayectoria y la obra de Vasconcelos y Lobato dos modelos particulares de concebir la nación, la cultura, la política y el futuro. Entre el pragmatismo de Lobato y el idealismo de Vasconcelos, podemos identificar la construcción de dos concepciones distintas, pero igualmente representativas del contexto en el que se gestaron. Si Lobato deseaba hacer que Brasil lograra integrarse al mundo moderno en un papel más importante que el de mero vendedor de materias primas, Vasconcelos estaba más preocupado por dar a México una posición de mayor relieve en el plano espiritual.”³

Es interesante contrastar el pensamiento sobre Latinoamérica entre José Bento Monteiro Lobato de Brasil y el de José Vasconcelos en México, para mayor datos sobre esto, ya tenemos la excelente obra de Regina Crespo que he citado en esta ponencia. A reserva de profundizar en otra ocasión en el análisis comparativo de estos dos grandes pensadores con el hilo conductor de señalar el pensamiento de Vasconcelos, dejamos hasta aquí este primer acercamiento.

III. Apuntes para un estudio comparativo entre Sarmiento y Vasconcelos.

Mi interés en esta ponencia es señalar algunos aspectos de comparación entre Domingo Faustino Sarmiento de Argentina y José Vasconcelos. No olvidando la importancia que para ambos pensadores tuvo el pensamiento y la obra de José Enrique Rodó. Particularmente con su obra *Ariel Liberalismo y jacobinismo*. Rodó influyó en el pensamiento latinoamericano y en los pensadores que

³ Crespo, Regina, *Itinerarios intelectuales: Vasconcelos, Lobato y sus proyectos de Nación*, Centro Coordinador y Difusor de Estudios latinoamericanos, UNAM, México, 2004. P. 354.

sobre el continente derramaron sus acciones y reflexiones, tal vez más que ninguno. De cualquier manera el hilo que une a todos ellos es la preocupación por pensar más allá de las fronteras nacionales preocupados por el futuro de la raza latina en la América, y en busca de su proyección hacia el futuro de la civilización.

Sarmiento, el máximo organizador de la creación del país, junto con San Martín, fueron la síntesis que dio forma a Argentina. En nuestro caso, la figura de Sarmiento se enaltece por su fe en la educación como herramienta de salvación del pueblo. Vasconcelos fue un seguidor del pensamiento de Sarmiento, era el ejemplo a seguir y así lo hizo saber en varios de sus escritos. Evidencia de lo anterior es precisamente la obra que Vasconcelos logró realizar en México en escasos casi tres años, de 1921 a 1924. Igual que Sarmiento estaba convencido de que solamente asumiendo el poder podría cristalizar muchos de sus sueños y buscó llegar a él. Como todos saben, Sarmiento logró su propósito y llevo a su país hacia alturas memorables en desarrollo social y educativo. Vasconcelos en cambio fracasó en su intento de dirigir su nación y se convirtió en un renegado de su patria y de los mexicanos que desde el poder solo destrozaron el porvenir de México. ¿Qué factores propiciaron en uno el éxito y en el otro el fracaso? ¿Cuáles fueron las consecuencias de ambos proyectos? ¿Qué imitó Vasconcelos del pensamiento y la obra de Sarmiento? Estas son preguntas que solo dejo anotadas como tentativas de una investigación en ciernes que de hecho comienza con mi participación en este evento. Lo dejo solo ahí, para volver al análisis del pensamiento de José Vasconcelos sobre Latinoamérica, desde el aspecto más interesante y trascendental de su obra: la labor educativa.

IV. La educación de México y Latinoamérica en Vasconcelos

En esta parte de la ponencia abordamos en forma sintética algunos aspectos de la obra educativa de Vasconcelos en México, que el busco proponer para ser aplicada en toda América Latina como lo señala en su libro ya citado De Robinsón a Odiseo.

Uno de los aspectos es sin duda su concepción del arte que -como la cultura- no tenía fronteras para Vasconcelos y correspondía al ámbito universal. Debería ser compartido por todos, y por lo tanto la manera de acercarse a él era por medio de la amplitud de visiones, a través de la

lectura y con el conocimiento de otras culturas y naciones. ⁴ Solía decir que la civilización tenía ruedas, para expresar que los viajes eran necesarios, tanto las experiencias de conocer otras culturas como la lectura sobre otras culturas. Así se entusiasmó con la cultura clásica, después con la Indú y luego con la latinoamericana, y trató de incorporar estos entusiasmos a sus escritos.

Vasconcelos Insistió durante su gestión y en contra de muchos intelectuales y políticos mexicanos en fomentar la “buena lectura”, particularmente la lectura de los clásicos griegos y romanos. Como el mismo lo afirma en sus memorias, “Lo que este país necesita es ponerse a leer La Iliada. Voy a repartir cien mil homeros en las escuelas nacionales y en las bibliotecas que vamos a instalar”. ⁵ Así lo hizo, y logró que el presidente de la República Álvaro Obregón pusiera a su disposición los Talleres Gráficos de la Nación para su proyecto editorial.

Con sorpresa aparecieron por toda la República los primeros ejemplares, en pasta verde, de Homero, Esquilo, Eurípides, Platón, Dante, Goethe, etc.; no llegué, ni con mucho, a los cien clásicos, sino apenas a diecisiete ediciones de más de veinticinco mil volúmenes la mayor parte de ellas: y de los librereros españoles solo obtuve cien mil Quijotes en edición económica para todas las escuelas y veinte mil diccionarios de la lengua. Y se construyeron edificios especiales para bibliotecas en algunos casos, y en otros se adaptaron viejas casas.⁶

En esta labor educativa, congruente con su visión de integrar el pensamiento latinoamericano incorporó a su grupo de trabajo a figuras importantes del pensamiento latinoamericano como Gabriela Mistral y Pedro Enríquez Ureña.

Con el apoyo de ellos logró grandes avances en la política cultural mexicana y en la producción de obras escritas. Todo, iba encaminado a fortalecer la búsqueda del alma nacional como un primer paso para la formación del “alma iberoamericana” que era lo que más le interesaba a Vasconcelos, consistía en que la sociedad mexicana se conociera a sí misma con profundidad, como parte importante para el encuentro con la identidad nacional, de esta manera se estaría en posibilidades de “poner en tela de juicio las estructuras de la evolución de la sociedad mexicana,

⁴ Por eso, además de que era un buen lector desde la infancia, soñaba con pasarse la vida viajando y de hecho, viajó mucho por varias partes del mundo, algunas veces por placer (sobre todo cuando iba acompañado de Adriana, su amante), otras por trabajo y otras por el exilio.

⁵ José Vasconcelos, *El desastre, Memorias*, p. 46.

⁶ José Vasconcelos, *El desastre, Memorias*, p. 17.

obligarla a contemplarse a si misma, a autoanalizarse, a reflexionar sobre su propio desarrollo, su cohesión y su futuro”.⁷

Otro aspecto fundamental en el pensamiento educativo de Vasconcelos era que la educación debía tener un profundo sentido estético, es decir, debía estar íntimamente ligada al desarrollo cultural y humano, a la formación de los valores universales y al aprecio por las obras de arte. Con este propósito, desde su llegada a la rectoría de la Universidad Autónoma de México, y apoyado por el Ateneo de la Juventud, que integró a varios de los más importantes pensadores mexicanos de la época, comenzó a planear e implementar un plan de grandes proporciones donde lo educativo y lo cultural debía ser un binomio indisoluble para la redención del mexicano y su proyección al plano internacional.

La función redentora de la estética –que modificaba eficazmente al hombre al dirigirle ascendentemente su energía, cosa que Vasconcelos tomó de las interpretaciones filosóficas sobre Pitágoras- fue básica en el proyecto educativo y cultural que practicaría en la Universidad y en la Secretaría de Educación Pública entre 1920 y 1924, y en la tradición oficial del arte que “florece” la esencia nacional antes desgarrada en la Revolución⁸

Desde la perspectiva de Vasconcelos, la educación, debería buscar el desarrollo del arte nacional a través del fomento de la educación artística de los mexicanos. Para ello, había que “acercar la Universidad al Pueblo”⁹ y motivarlo para que aprovechara toda su riqueza, artística, artesanal, incluso culinaria. Este proceso educativo y cultural se enmarcaba en un proceso revolucionario de redención social, económica y educativa, es decir un proceso de redención civilizatorio que debía hacer de México el nuevo país de hombres cultos, educados y capaces.

V. A manera de conclusión.

Ciertamente, sería muy extenso abordar en toda su amplitud en esta ponencia la labor educativa de Vasconcelos en México, centrando la atención en su pensamiento sobre América

⁷Mario Aguirre Beltrán, y Valentina Cantón Arjona, *Revista El Maestro (1921-1923), Raíces y vuelos de la propuesta educativa vasconcelista*, Universidad Pedagógica Nacional, México, 2002, p. 39.

⁸ José Joaquín, *Se llamaba Vasconcelos*, p. 71.

⁹ José Vasconcelos, *El desastre, Memorias*, p. 80.

Latina en comparación con otros pensadores como Lobato y Sarmiento. En esta ponencia solo se anotan algunas líneas a seguir en futuras investigaciones. Solo señalamos algunos aspectos como guía y tentación para el dialogo con los coletas. Baste señalar finalmente que debemos considerar en la agenda de la investigación Latinoamérica estos temas de análisis. Ese es el interés en esta ponencia y también la preocupación. GRACIAS.

Bibliografía

- Aguirre Beltrán Mario y Valentina Cantón Arjona, Revista El Maestro (1921-1923) Raíces y vuelos de la propuesta educativa vasconcelista. México, Universidad Pedagógica Nacional, 2002.
- Blanco, José Joaquín, "Se llamaba Vasconcelos, una evocación crítica", Fondo de Cultura Económica, México, 1977.
- **Camacho Sandoval Salvador, Historias latinoamericanas. Reflexiones desde la otra América. Instituto Cultural de Aguascalientes, México, 1997.**
- En coautoría con Yolanda Padilla Rangel, Vaivenes de Utopía. Historia de la educación en Aguascalientes en el siglo XX, dos tomos, IEA-SEP-UAA, México, 2002.
- Crespo, Regina, Itinerarios intelectuales: Vasconcelos, Lobato y sus proyectos de nación, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, UNAM, México, 2005.
- Faustino Sarmiento, Domingo, Facundo o Civilización y Barbarie, SEP/UNAM; México, 1982.
- Fell, Claude, (Coordinador) Edición crítica de Ulises Criollo, Fondo de Cultura Económica (Colección Archivos), México 2000.
- Manrique Jorge Alberto, El proceso de las artes 1910-1970, en Historia General de México, SEP/ El Colegio de México, México, 1981.
- Vasconcelos, José, Ulises Criollo, Memorias, (Ulises Criollo, La Tormenta, El Desastre, El Proconsulado) Dos Tomos, Fondo de Cultura Económica, México, 1982.
- La Raza Cósmica, Editorial Porrúa, México 2005